

mariposa

de alas blancas



Jaime Monescillo



Mariposa de alas blancas

Jaime Monescillo

© 2008. Jaime Monescillo

Portada diseño: Celeste Ortega (www.cedeceleste.com)

Difusión de la obra: Íttakus



Licencia Creative Commons

Edición cortesía de www.publicatuslibros.com. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

No puede utilizar esta obra para fines comerciales. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta. Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Publicatuslibros.com es una iniciativa de:

Íttakus, sociedad para la información, S.L.



C/ Millán de Priego, 41, P 14, 1 N

23004 Jaén-España

Tel.: +34 953 08 76 80

www.ittakus.com



Índice

| | |
|--|----|
| «Versos humanos» | 6 |
| «Imágenes»..... | 14 |
| «Presagio de amor y desamor» | 26 |
| «Hilvanar sueños en horas de papel»..... | 35 |
| «El silencio en la palabra» | 46 |
| «La mirada de los otros»..... | 58 |

*Dedicatoria:
a Raquel, mi mujer
por estar siempre ahí
alientándome, cuando me apoderan
las indecisiones.
A Isabel y Jaime por iluminarme*

«Versos humanos»

*«El día se ha terminado.
Quita de mis ojos
El velo del sol poniente.
En el corazón de las Tinieblas corren los arroyos
de la luz eterna... [...]*

Tagore.

*La noche es lúgubre, desapacible
es otoño ahí afuera
cristales empañados
luz tenue en el salón.
Dentro hay un mundo
irreal.
Un cielo eléctrico, luminoso
sobre nuestras almas.
Un libro...
Sobresalto, golpes violentos de agua sobre
el cristal.
Llueve.*

SIN TI

Mis labios disimulan
manos escondidas en bolsillos vacíos, rotos.
Llevo un «te quiero» para ti.
Si estuvieras aquí
mis ojos recorrerían tu rostro
no habría otros mundos en calles sin nombres.
¿Por qué mi soledad se refugia
a la sombra del teléfono?
La lluvia es lenta en los cristales,
tardes de otoño en la otra acera
hacen corros las hojas despreciadas
por los árboles,
susurran entre ellas.
Inmóvil, respiro tu ausencia
me duelen las luces de neón atrapadas
en tu sonrisa, gritan tu nombre.
Sólo me falta tu cuerpo desnudo
tu respiración agitada entre sábanas desordenadas.
Si pudiera dibujar tu recuerdo
en los cristales empañados...
Detengo la mirada en el silencio
del reloj.

MARINERO

Marinero atormentado
de ruda sonrisa,
manos cansadas, curtidas
por acompañar a la noche; por despertar el alba.
La mar te tiene preso,
su silencio te obliga a fondear aún más adentro.
Compañero de la mar, de frágil coraza
tantas veces sacudida por el aleteo de olas huérfanas.
Añoras faenar al amparo de una duda...
Vives para volver siempre
a la orilla...
Desnudo.

TRASCENDER

Ninfa de aleteo contagioso,
de cabello plateado
cual rocío se rebala por hojas desechadas.
¿Vienes a llevarme a otros mundos?
Me llevarás contigo asajado por aura infinita...
Rescátame de mi vulnerable vasija de vanidades;
ven a por mí, sin prisas
llévame solo, sin mi memoria
sin el ruido de las olas chocar contra mi frente.
No quiero vagar más al amparo de
un océano imaginario.

CARTA A RAQUEL

No encuentro el marcapáginas
que me regalaste en los últimos días de verano.
¿Te acuerdas?, ése que no te terminaba de gustar...
Decías que no cogería con mis libros.
Vuelvo siempre a leer el mismo,
rebusco en cada página,
cuento las comas, los puntos...
El mismo aroma en cada verso
creo verlo... abro ilusionado la página 57
pero sólo hay sombras.

Ayer pasé un mal día, te eché mucho de menos
todo me recordaba a ti;
el roce de mi cuerpo con las sábanas,
tu taza arrinconada
aún conservo la envoltura de tu último azucarillo.

Te dejaste olvidado el jersey de cuello alto,
lo abrazo cada noche, me ayuda a conciliar el sueño.
Grité tu nombre como mil veces por toda la casa
no había eco, no encontraba el ruido de tus pisadas,
como las añoro, ¡Dios mío!
Sólo me has dejado huellas inertes sobre el suelo.

TIEMPOS DE HOY

Días de desechos
¿queréis arrebatarnos a los niños
sus juegos infantiles?
Odios adultos
a cada hora aún inconclusa
hacéis del porvenir campos estériles.
Niños sin reloj en las muñecas
sin prisas en los pies
sin agobios en el corazón.
Viven su ternura,
su pedacito de mundo imaginario
en vuestra indiferencia.
No hay tiempo para hablar de amor.

CUERPO DE CIUDAD

La luz de los semáforos
contaminan el aliento
exasperan la inmadurez
con que nos miramos.
Atrapados en calles de locura,
huecos en los ojos, en el sentimiento.
Vagar inconformista
agotados ya nuestros relojes.
Nuestros labios corruptos...
Sangran esquivas nuestras manos
desconfiadas
ante la sombra de otras doloridas.
Ciudades con olor a camas deshechas,
bullicio en las aceras
refugio en los raíles del subsuelo
mareo por sudor a muchos días.
Llegar a tiempo a todas partes,
reniega el corazón de nuestros pasos.

VERSOS HUMANOS

«No siempre el sueño tiene color ni movimiento:
es un estado, a veces. Y mi sueño de anoche
como el agua oscuro, quizá sólo el latir
de alguna cosa viva fluyendo bajo el cielo. [...]»

Pere Gimferrer

Acalorado el sentimiento
en pupila entristecida,
exaltar el clamor
de manos fatigadas
atormentadas por el destello de otros cuerpos.

Qué embestida tan brutal la del ocaso
cegado ya, sin color,
inundado por el presagio
a oscuridad vigorosa.

Alas abatidas, quebradas,
surcaron mares de gotas frías
caídas de mi frente
gotas de amor, dolor y de inconsciencia.

Hacer del mundo
un largo beso,
palabras afinadas
agasajando el dulce
roce del silencio.

Vociferar el amor
que nos profesamos
con labios distanciados.

Dejar a la luna mostrar
sus mejillas plateadas.

INMIGRANTE

Un cuerpo yace frío, ya sin fiebre
con párpados caídos
en camilla de hospital.
No hay manos acariciando su rostro pálido.
Nada antes de la muerte
sólo silencio compasivo
haz de luz decadente en la pared...
Estancia estática,
olor a sábana esterilizada cubriendo sombras.
Todo transcurre sin abrazados doloridos
sin sollozos, sin lagrimales encharcados.
Alma ennegrecida sin cobijo a merced
de una vida anónima.

NIÑO SOLDADO

Niño de mirada perdida,
no puedes ordenar tus ideas
las arrebató el odio
las prisas por huir de la garras de la muerte.
¿Dónde están tus juguetes?
Atemoriza tu rostro nuestra indiferencia.
Te haces hombre todos los días,
te armas de fusil...
Pies curtidos de amargos atardeceres
cubiertos de pobreza, aniquilados por necias ambiciones.
Manos de arcilla moldeadas por incompresión
empuñan puñal ensangrentado
no podrían ondear al viento
una cometa de cartón.
Niño huérfano
de corazón desaliñado,
juegas con la vida carente de sonrisa.
Te cegaron la mirada
con estruendo de una guerra.

CONTRATIEMPO

Cuerpo desmoronado
la mirada ocupando un hueco
en la ventana.
Se deshicieron tus promesas
en trazado curvilíneo
bajo la atenta mirada de la noche,
todo se cubrió de oscuridad
de aliento frío, desconsuelo.
Pensamiento intacto
desea tocar el techo con tus manos
acercar la puerta que separa
tu desvalida voluntad
con el mundo real que habita
en la otra acera.

AÑOS DE SENILIDAD Y SOLEDAD

Aspecto encorvado
erguidos sentimientos
acompañas horas inválidas
a deshacer el día.

Mirada temerosa
manos con dioptrías,
pisadas confundidas
esparciendo la rutina...

Corazón oxigenado
por bypass de recuerdos.

«Imágenes»

*«Allá tras de las torres, su reflejo
delata la presencia del mar,
mientras los hombres solitarios duermen
inermes en lecho confiados. [...]»*

Luis Cernuda

*Enmudecida queda la voz
del sentimiento
griterío en el silencio
del trasiego de los días con las noches...*

*Ojos empañados de luz
atormentada por cortante oscuridad,
busca cobijo en corazones extraviados
sin motivo.*

ANDALUCÍA

«Desde mi ventana
oigo el surtidor.
Un dedo de parra
y un rayo de sol,
señalan hacia el sitio
de mi corazón. [...]»

Federico G. Lorca

Tierras forjadas por el roce del acero,
alimentadas de sudor, amor y desagravios
inmortalizados en lienzos y tapices de otros tiempos.
Paisaje con aliento a sol, salitre y luz del alba.

¡Qué flor no quiere engalanar vuestros balcones!
Retrato de quehaceres cotidianos
encubriendo los bostezos sonrojados
de tardes de leyenda.

Siempre Andalucía esculpida en mi recuerdo.
Tu semilla germina en el verde más florido...
Latido el más sonoro,
la voz más pura
que transpira arte y pensamiento.

En cada rincón un eco,
en cada arco ensombrecido
un verso levitando.
El blanco es tu color, tu preferido.

La armonía de tus calles adornadas con estelas de colores
perfilan un sol en las noches rocieras;
caminos de hierbabuena y albahaca...
Patios de esencia perdurable de olor a tiestos
que gravitan al son de castañuelas.

Andalucía postales sin frontera

tu olor a mar subsiste en mi retina.
Caminos labrados
con manos ensoñadoras
que convergen todos al unísono.

POSTAL DE OTOÑO

Qué amarillentas se tornan mis pupilas
al paso de un otoño
unánime en una hoja
en tronco desahuciado.
Lámpara de fuego entrelazada
con pinceladas azules, verdes, grisáceas...
¿Cegar quieres tus ojos?,
caer moribundo sobre estela de horizonte.
Vagan sombras a lomos del sosiego de la tarde.
Mis pisadas ya huérfanas en la senitud
de una senda demacrada
por lluvia impasible, derramada
al roce de nubes de algodón.

VELETA

Veleta de altos vuelos
abarcas con tu presencia fastuosa
la bóveda del cielo.
¿Quién podrá tocarte?
Todo lo divisas, los besos de cualquiera;
haces tuya el manto empalidecido de la noche.
Condensas el tiempo en mirada de hojalata.
Alma fría de metal,
¿qué te propones hacer conmigo?
Orienta el horizonte hacia su expiración más dolorosa.
Con brazos abiertos surcas mares de tinieblas,
nubes sonrojadas por rubor a una mañana.
Espíritu encharcado de monotonía de
agua de lluvia.

EL MAR

¿Cuál es tu nombre?

Latido impasible resguardado en vértebras de madera
de hueso oxidado, enmohecido de ilusiones rotas.

Bautizado libre, sin ataduras vas muriendo
a golpe despiadado contra las rocas.

Sin dueño, sin fronteras ni destino;

respiración entrecortada

voz monótona

esencia a sal;

bálsamo de herida humana.

¿Qué encierras en tu urna de cristal?

Todo se ha esfumado al paso de tu bravío silencio.

SECUENCIA MEDIEVAL

“Castillo de Calatrava La Nueva”

Que vierta el universo sus encantos sobre estos caminos
cautivados por una arrogancia solitaria,
campos sedientos de mil y una batalla
campos alimentando sombras en medio del silencio
que se hace un instante, un siempre.
Cobija la tarde calurosa,
las curvas desafiantes de la frontera
bien marcadas en el ocaso;
y yo con todos ellos, haciendo eco y voz primera
ante tanto griterío ausente,
ante tanta belleza eterna condensada en una mirada.

Las piedras con mensaje imaginario configuran mi voz
ante el presagio de una noche autoritaria.
Persiste el reflejo axfisiante de un recuerdo envuelto
en música guerrera de un corazón cansado
acorrado en coraza de un deseo.
Piedra sobre piedra, en tus entrañas habita una leyenda
una razón de seguir erguida
ante el corrupto de ambular de los días,
que alivian vuestros rostros curtidos en otras épocas.

MI MORADA NO ES MI CUERPO

a Juan Ramón Jiménez

« Y yo me iré, y se quedarán los pájaros cantando [...]»

Mi cuerpo ya no me pertenece
he huido de él,
soy sentimiento acariciando el transcurrir
de las manecillas del reloj.
El mundo se olvidó de mí,
yace mi silencio bajo losa
dueña del cariño de mis versos.
Pasean incansables las huellas de tu pluma sobre
papel incorrupto en tardes de mirlo blanco
bajo rayos de sol inextinguibles.
Resguardarse en tus
oníricas primaveras de piel tersa.

NOSTALGIA A UN VERSO

a Antonio Machado

*«La tarde está muriendo
como un hogar humilde que se apaga [...]»*

Un amor que se escapa de unas manos
desconfiadas por la vida,
refugias tu lamento en campos solitarios;
vistes la tarde con pinceladas de colores
al lamento de un amor desmesurado.
La aurora es tu mejor presagio
enfundada en piedra sobre piedra
dibujando campanarios
de anaranjados sonidos
de campanas desvalidas
en la tarde moribunda.
Tus caminos immortalizan
nuestro anhelo por un verso encandilado
surgido de hojas de savia nueva.

CAMPOS MANCHEGOS

Campos que inspiráis colores
a un lienzo, tenéis alma de óleo y acuarela.
Campos manchegos con olor a huella
aventurera, con sombras de aspas de molino
desafiando la bravura del tórrido verano.
Estela de viñedos, sombras de encinares y de trigo
vuestro sosiego se confunde con el sonrosado
susurro del ocaso.
La tarde ansía vuestra calma
escucha silenciosa los sonables cangilones
que dan vida a una noria entristecida.
Campos de fértil llanura interminable, os cubre
un bello manto de rocío a la luz del alba.

YO

Con mi mirada
puesta en otros ojos
veo soles nuevos
sonrojadas nubes,
la sonrisa de un niño
conmover la oscuridad
de mis palabras.

Con mis manos cansadas
agarro con fuerza las tuyas
ya no se estremece mi cuerpo exangüe
no caigo de bruces sobre mi sombra pétrea.

IMAGEN DE MUJER

«[...] Y, no obstante, la vida es bella,
por poseer
la perla, la rosa, la estrella
y la mujer. [...]»

Rubén Darío

Entregas tu esencia corpórea
al paso galopante de una mirada.
Belleza inigualable el brillo de tus ojos
acostumbrados a ser mirados,
a ser recordados; a ser alimento
de una idea persistente.

Sentir envidia de espejo vanidoso que
desea arrebatarte tu mejor imagen,
tu mejor rostro enamorado.
¿Reside el latido de tu imagen
en la brisa de las calles?

La vivencia de tus besos enloquecen.
¡Qué flor no te envidia!
¿Qué deseo desbordado no quiere anidar
en tu altruista locura?
¿Descuelgas palabras de amor de tus labios
en cada deseado instante;
por ser mujer o por ser bella?

«Presagio de amor y desamor»

*«Mi corazón no puede con la carga
de su amorosa y lóbrega tormenta
y hasta mi lengua eleva la sangrienta
especie clamorosa que lo embarga.[...]»*

Miguel Hernández

*Cuando el desconsuelo
traspasa el umbral de
la esperanza,
parecen descolgarse las
estrellas, una a una,
e inundarse el alma
de amargura.
No siempre ocurre así...
el amor transpira,
abriendo los poros obstruidos,
y es cuando
el aliento recobra fuerza,
la voz se exalta
el ser vuelve a levantarse.
Y entonces alimenta el amor las constantes vitales.*

-/-

Me esperas desnuda, sin biombo de vergüenza.
Amamantada por una idea mía
por la más bella y sincera.
Sin recelo de ser sorprendida
por la cálida envoltura de niña asustadiza
ante fragancia carismática de tu piel.
Agasajo de suave amor infinito,
bañada en dulces gotas de amor violento
escapado de mis sueños.

//-

Has vestido mi calendario de alegría.
Otra vez todos juntos, mi sombra, yo y tus tardanzas
ya fantasmas.
Las agujas del reloj desconfían de mi dicha...
En otro tiempo ya quise amarte,
tu nombre está bordado con hilo de esperanza
en el hálito que esparce mi alma a todas horas.
Duda el día, conspira la noche, me acorralan las sombras
de la distancia.
Altivo recojo tu brisa siempre mía.

///-

Te descubrí a medianoche
entre madre selvas de un anochecer inmenso.
Sediento de ti
como del agua misma.
Anhelando tu susurro
en mis oídos sordos.

IV-

¿Qué pensarían los ángeles
al despojarte de tu frágil velo terrenal?
Tu piel fueron mis caminos
recorridos fugazmente
en fotografías esparcidas por el tiempo.
¿Añoraría el silencio tu silueta de mujer
al sentirse atrapado por tu ausencia?
Confuso de mí mismo
exhorto a la noche que grite presta
que vuelvan luces nuevas...
¿He perdido acaso tus vivencias?
Yacen junto a mis desechos cotidianos
encerrados en bolsa de basura;
ya sin latido, sin aliento
atrapados en cofre de nostalgia
carente de forma y vida.

V-

Una vez dije «amor»,
se nubló la razón al tiempo que se desvanecieron tus suspiros.
Esquina anónima, desgastada por roce de almas vagabundas.
¿A dónde me conduces?... a otra más lejana,
a calles de neón enturbiadas por el frenesí
de un mundo corrupto.
Mi sombra me antecede, yo en medio de todo.
Refugio de brazos complacientes
figura humanizada, sudan desconsuelo.
Corren dudas
me atrincheró en terraza de aquel bar repleta de miradas.

VI

Todo está dispuesto para ser eternidad,
pisadas en la hierba
sombras cogidas de la mano.
Tu cuerpo desnudo
en el lecho virgen de la tarde.
Se adueñó del aire
nuestra respiración agitada.
No hay sol, luna ni estrellas ...siempre silencio
sólo azul inquieto adueñarse de nuestros corazones.

VII

¿Qué sienten nuestras almas al
caer desde tan alto?
Un precipicio las aguarda, serán fruto del abismo
sin ecos de ternura.
¿Quisiste tú precipitarlas al vacío?
Una negación por la mañana
¡No! por la tarde
¡No! tras una despedida.
Rotas, esparcidas, inservibles
víctimas de la almádena.

VIII

Aquel «te quiero», perdurará
esculpido en blasón de brisa al alba.
Fausto latido el que conjuga tus palabras.
¿Qué rubor guardas en bolsillos rotos?
No ves que vas perdiendo nuestros besos.
Devoto de tus días, cegadora locura
que idolatra tus ausencias.
Maldito espejo vanidoso
acariciando tu desnudez
hacerte tuya eternamente;
pon velo de mi ausencia de por medio.

IX

Perdido aún
el icono de nuestros cuerpos.
¿No hay más ley?
Perpetuar el roce fogoso de lo efímero...
¿Para qué?
Acabar con todo
salir de mi cuerpo, ultrajado por el tuyo.
Quise alzar vuelo con alas enfermizas
moldear con nuestras ascuas mortecinas
otro yo más vulnerable.

X

A Gustavo A. Bécquer

« [...] ¿Qué es poesía?
y tú me lo preguntas [...]»

El mundo agoniza,
la tierra se estremece
se descuelga el universo
y con él su eje de cristal.
Tus besos están lejanos,
tu sonrisa ya insípida cae
del arco de tus labios sin sabor;
el amor, nuestras caricias, la ternura...
¿Quién nos los robó?
Tengo el alma adormecida,
quedarse in albis tras nuestro
malsano lamento.

XI

Llegar a ti por mis labios ensangrentados
de eternas soledades;
llegar a tu mejor momento por tu ojos azules
disipando la oscuridad de mi mirada;
impregnarse de tus sueños
en primavera muerta.
Besos sin cobijo,
añorando los tuyos
sin tu voz ataviando el aire
con mi desconsuelo
sin tu arrullo
con mi desesperanza;
sin tus palabras
con mi silencio
con tus horas fantásticas
con mis días imposibles.

XII

Entregado por entero
a tu amor incendiario,
a llama incandescente
huida de tu mirada.
Cuerpo entrelazado
con el tuyo.
Abrazo inerme tu respiración
no conocen mis manos otros mundos.
Derrama la mañana el más puro
amor, acariciando
mi sombra siempre inconclusa
cubriendo mi frágil voluntad.

XIII

Sueños encharcados con
lágrimas copiosas,
he borrado de mis labios
tus palabras al final de una caricia.
Adueñarse tu ausencia
de mi imagen.
Fuiste compañera
unida a mi reflejo vulnerable
hoy hueco vacío, sin forma.
Resuenan ecos de monotonía
en mis pisadas;
amor desvanecido el mío,
el que me aleja
del significado de tu nombre.

XIV

Cajas apiladas
en el salón, ocupando espacio
han dejado las paredes insípidas.
Repletas de tus horas, de las mías

ya inmóviles
encerradas en enfera de reloj ultrajado.
Se posará
la primavera a anidar en el cristal
de mi ventana
brotará la hierba con un verde
más intenso;
sólo infecundo silencio en mi cuarto
sólo sollozos, lágrimas desbordadas
pegadas a mi cuerpo.

XV

Rompe el silencio
las palabras
más sonoras,
las más ardientes
aquellas que se intercambiaron
nuestros labios,
mucho antes que
existiera un «te quiero»,
antes que perdiera la virginidad
con tu recuerdo.
Se nubló la tarde con
el latido vigoroso
de apasionadas citas.

XVI

El crepúsculo te viste
con un velo más hermoso
te prodiga de color indómito,
transcurren las horas desnudas
sólo tu cuerpo y el mío.
Perfumada con mis besos
unto tu piel de terciopelo

con mi aliento de deseo.
Asciende nuestro amor
al hueco de la nubes
al murmullo de los pájaros;
mis manos inflamadas
buscan cobijo
en la antesala de tus palabras.
Te estoy queriendo
ignoro
que corres por mis venas.

XVII

No pudimos cruzar
a la otra acera,
se quebraron nuestros pasos,
apartamos las miradas
dejamos nuestros besos reclusos en el suelo
pisoteados por la huellas de la ausencia.
Se despegó el amor de nuestras carnes;
desvanecido, frialdad en mi mirada
en parada de autobús.
Odio alejarse la sombras de
los taxis,
un portazo derramando silencio.

XVIII

Cubierto de días con muletas
el corazón lívido
sin sentido,
cobardía en mis ojos

sin lucidez sobre la imagen
ausente del cómplice atardecer.
Cualquier cosa,
cualquier castigo tuyo...
No puedo amarte
estando solo.
Únicamente
costumbre en la lazada
de mis zapatos.

«Hilvanar sueños en horas de papel»

*«[...]Yo vi una flor quebrada
por la brisa. El clamor
silencioso de pétalos
cayendo arruinados
de sus perfectos sueños. [...]».*

Vicente Aleixandre

*Sueños que anteceden a nuestros actos,
sueños que mitigan
las indicisiones del alma.
Van enlenteciendo
las durezas de nuestros labios...*

ESTANCIA

Mujer de esférica
sonrisa,
de cálida
suavidad entre los dedos
de sus manos.
Sombra encorvada
sobre telar de desaliñados
colores.
Nace oscuridad oblicua
tras el cristal
oculta
la acérrima monotonía.

TU VOZ

A Martin Luther King

Sueño cubriendo
a todos los hombres
de equidad,
fecundas palabras
esparcidas
en desarraigados sentimientos.
Manos aupando
voces ausentes.
Todo vuela libre,
aniquiladas ya
ideas liberticidas.

ESPANTAPÁJAROS

Envarada sombra
inánime,
de enjuta tez
andrajosa y tácita
presencia.
Senitud oculta
imperceptible al paso
de ráfaga tórrida
de estío.

PERPLEJIDAD

La primera luz del día
deja entrever
gotas de frías lágrimas
ir cayendo una a una
en lecho de rocío
de pétalos de rosa.
Meditación de mariposa
sobre el color
de sus alas.
No hay fin en su congoja,
lepidóptero recoleto;
balbucea desconsuelo
a todo el que pregunta,
en su amargura
reflejo de alas blancas.

MAREO

Balanceo de las horas aturdiendo
el alma propensa al vómito.
Creí ordenar mis ideas
desbaraté la realidad
que inhalaba.

SUICIDIO

Caída acuosa sobre
piel de poros encharcados,
chapoteo de sangre inquieta
en un nimio mar
carente de vida.
Brazos extendidos, serenos;
incisión carmesí
reflejo a blancura de puñal.
Cabeza inclinada,
expiró la mirada
en luz artificial agonizante
a golpe de chasquido eléctrico.

EL HÁBITAT DE LOS SUEÑOS

Soñando,
nadaba en un mar
real
con aliento enfurecido de olas contrarias a mi voluntad;
conducido
al hueco más lóbrego
de mi lasitud.
Sumergidas ya mis manos
agarrando el calor
del cielo,
se desprenden mis sueños
de mi cuerpo,
oculto descenso...
zumbido de silencio.

SECRETOS

¿Quién no guarda para si
otro yo?

Profecías enclaustradas
en retazos de afinidad
con el que me mira.

REZO ENSIMISMADO

La llama se extingue
lagrimeo entristecido
de cirio oculto en cerosas escamas.
Ahogo del pábilo incandescente...
Sonecillo a letanía
en el claroscuro,
la vidriera descuelga
un haz de luz
delatando
una sombra arrodillada.

CUESTIÓN DE SEXO

No soy real,
discusión con el espejo
escarpame de mi cuerpo
guarecerme en el tuyo.

No quiero tener sombra
que no me corresponda.

VENTISCA

Ventisca de manos agitadas
rasgan la seda de camisa blanca,
se vislumbra un sol de rayos tímidos;
ante la mirada,
se descubre un cielo humanizado.

«El silencio en la palabra»

*«[...] No nace en la garganta, nuestra voz
no es un temblor vocal, aunque lo sea.
Las cuerdas que palpitan cuando hablamos
nos atan a este mundo estremecidos.
La urgencia de explicarnos nunca explica
qué hay en la voz, tan fiel, que nos conmueve.[...]*

Carlos Marzal.

*Hilera de palabras
extraviadas en el anochecer,
caídas de tus labios con premeditación.
Las recoge la brisa de la noche
las luces de neón,
esas miradas indecisas, escépticas
El latido urbano contiene el pulso,
es el momento de pasear
con el silencio de las palabras.*

MI ALMA

Galopa en corcel de viento
deja mi cuerpo anónimo,
úlceras sangrantes, dolorosas
cautivas en instantes inconclusos.
Alma alejada de mis manos,
se cubrió de silencio
las huellas de mis labios.
Busqueda de océanos de luz
con la mirada envuelta
en laceraciones post mortem.

PALABRAS

Palabras hechas con barro
amasadas de delirio
fraguadas con olor percedero, pero alborozado.
Alivian los sueños angustiados
velando en horas doloridas...
y el sentimiento exhausto, ya por tierra
dos manos lo agarran por los pelos,
toma aire.

SUSURRO

Susurran las hojas
de los árboles
cojidas de la mano de la tarde,
gritan, emanando recelo...
caída lenta, monótona de aquellas
que envidian ser libres;
horas erráticas
van trazando la noche.
El silencio mismo se
recoge a la cálida luz de las estrellas.

CONFUSIÓN

Sentado en sombra de enea
aliento cabizbajo
manos frotando las ideas.
Escupía sensiblería confrontada
el nerviosismo de sus ojos;
respondió al amor con la mirada.

Creó ausencia en su recuerdo.

OSCURIDAD

Se oscurecen las palabras
las atrae el resquicio
de una puerta entreabierta.
Solo, remplazado
sin interlocutor
silencio blanco de
paredes desnudas,
asustan sin quererlo.
Enmudecer los ojos
repletos de lágrimas
bañan mis manos.

LA MIRADA DE LOS PÁJAROS

Aleteo construyendo diálogos
cálidos colorcillos de alegría
ocupando el hueco celeste.
Siempre hay trino
en el reposo del ocaso
en la tregua del estío.

Confuso, se le hiela la mirada
reposa su agonía en cornisa
de ciudad,
fija el dolor en sus alas mortecinas.

VOZ HUÉRFANA

«No quise.
No quise decirte nada.
Vi en tus ojos
dos arbolitos locos.
De brisa, de risa y de oro. [...]

Federico G. Lorca.

Voz huérfana, sin cobijo, garganta abrupta
conmovía el amor, aciago,
falto de sonrisas.
Te miré, hacía rato que no te sentía
descienden tus ojos a la tristeza,
tus labios no
congregan el movimiento de los míos.

SMS

Mesita en el cuarto
estornudando,
un rostro lánguido
pañuelos de papel
alborotando el ambiente.
Danza de virus
al calor de la tulipa.

Se abre paso entre huellas febriles
en vasos y pastillas un sonido electrónico;
brazo extendido, extenuado
acoge el mensaje...

MENSAJE PICTÓRICO

Ante «La Piedad» de Luis de Morales.

Ojos señalando los tuyos
conmocionan la realidad
de la ternura, el dolor
contenido entre tus manos.

Tu imagen
sustenta
el corazón afligido.

No hay más cabida en la mirada
que el contemplarte.

CAÍDA

Caen palabras de infortunio
se precipitan
desde ventana aturdida;
charco de voz quebrada
reviste el silencio
las miradas
desconsuelo deshojado.
Desgracia humana.

COMPLICIDAD

Siento el alma viva
al son de tus palabras
guardan mis oídos
el susurro acalorado
de tus labios.

Siempre tu voz precedía
mi pensamiento,
mas que mis pasos
era tu sombra.

«La mirada de los otros»

*«Cuando me miro en ti
como en un río,
veo mi amor permanente
cual un fijo reflejo
surcando por las aguas,
resistiendo el impulso
del caudal de tus días.[...]»*

Manuel Altolaguirre.

*Dejo fija mi mirada
en la estela de la tuya,
comprendo el aroma de los días
el calor de la primavera
amasando flores nuevas.
Vivo despacio
acurrucado en tu pecho.*

Un gozo abstraído
al mirarme
cosquilleo al roce
de la sangre con las venas;
tras la mirada
unas pupilas
tras las pupilas
un deseo
tras el deseo
un suspiro
tras el suspiro
tus manos.

Veis huir

despavorida la luz
entre los montes de tinieblas
alterada la tarde
por sombras gélidas,
vocerío turbulento encubriendo
los pinares.

Al principio de la noche
unas pinceladas
de ascuas moribundas
se agarran a la vida.

Miran todos unos labios cerrados despedirse,
serenos, curtidos de paz.
contemplo las miradas de los otros,
una madre habita en el dolor
una esposa de lágrimas regada.

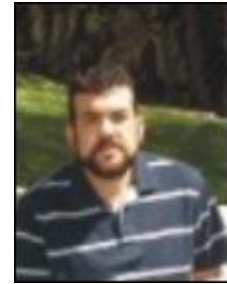
Le espera el cobijo de la muerte
en tierra removida.

Sobre el autor

JAIME J. MONESCILLO DIAZ

Nacido en Almagro (Ciudad Real) 1969, tengo en la actualidad 38 años.

Estudios de bachiller, siempre desde niño amante de la poesía, muchos escritos en su etapa adolescente, siempre me ha gustado expresar mis inquietudes por medio de la poesía. Muy comprometido con el tema amoroso, manifestado en la exaltación de la figura amada.



Actualmente resido en mi ciudad, soy empresario sin ningún vínculo con las letras.

En mi creación muy interesado con la actualidad, creo que la poesía no es una expresión obsoleta, es una manifestación que debe estar cada vez más en auge, y en contacto vivo y directo con el individuo y todo aquello que le rodea.

Intento crear una poesía dinámica y muy vinculada al sentimiento.